

de la luna de marzo. — Concilios anuales el 1º de agosto. — Expulsion de clérigos vagabundos. — Prohibicion de ejercer funciones sacerdotales ni episcopales sin permiso del obispo diocesano. — Que los monjes no pasen de un monasterio á otro sin permiso del abad. — Prohibicion de abandonar á la esposa excepto por adulterio; y aun en este caso prohibicion de casarse con otra. Todo bajo pena de excomunion y de deposicion. San Teodoro y san Adriano fundaron juntos la célebre escuela de Cantorbery. Ellos mismos explicaban y enseñaban, no solo las sagradas Letras, sino la astronomía, poesia, humanidades griegas y latinas, filosofia, canto y cómputo eclesiástico. Se habia realizado completamente el deseo de Vitaliano en hallar un hombre docto y adornado de todas las virtudes: tal era san Teodoro.

23. San Vitaliano murió el 27 de enero de 672. En el 667 restableció, en un concilio celebrado este año, á Juan, obispo de Lappa, en la isla de Creta ó Candía, injustamente depuesto por Paulo, su metropolitano. Se anularon en el concilio romano la sumaria, actas y sentencia, hechas en el de Creta. Fué Vitaliano tan erudito, celoso y prudente en el gobierno, como santo en su vida. Los Lombardos publicaron bajo su pontificado la nueva legislacion dada por su rey Rotario: hasta esta época no tenia este pueblo leyes escritas. Por lo demás, estas leyes, como la mayor parte de las leyes de los Bárbaros, son como una *tarifa de penas y compensaciones* por heridas, golpes ú ofensas.

Desplegó san Vitaliano su caridad cuando los Sarracenos hicieron en 669 una incursion en que destruyeron gran parte de Siracusa. En el año anterior ya habian hecho otra incursion en el África, de donde se llevaron mas de ochenta mil cautivos: el papa san Vitaliano les asistió en cuanto pudo con sumas cuantiosas, como ya en su tiempo lo habia hecho, en ocasion semejante, san Martino I. Vitaliano se mostró digno sucesor de este mártir de la caridad (1) y de la fe.

(1) El pretexto que tomó el impío Constante para perseguir á san Martino I fué que pasaba sumas cuantiosas á los Sarracenos, enemigos del imperio. ¡Cuán poco conocia aquel mal príncipe la caridad católica!
(El Traductor.)

CAPITULO VIII.

SUMARIO.

- § I. PONTIFICADO DE ADEODATO (11 de abril de 672-17 de junio de 676).
1. Revolucion en las Galias. — 2. San Legerio, obispo de Autun. Ebruino, mayor-domo de palacio. — 3. San Proyecto. — 4. San Lamberto, obispo de Maestricht. — 5. Desarrollo de los institutos monásticos en las Galias. — 6. Yamba, rey de los Godos en España. — 7. Undécimo concilio de Toledo. Cuarto concilio de Braga. San Julian de Toledo. — 8. Muerte de Adeodato. Este papa confirma á los Venecianos el derecho de elegir sus dogos.
- § II. PONTIFICADO DE SAN DONO I (2 de noviembre de 676-11 de abril de 679.)
9. Advenimiento de san Dono I. — 10. Constantino Pogonato rechaza á los Sarracenos Maronitas. — 11. Carta de Constantino Pogonato al papa para reconciliar ambas Iglesias, romana y griega. Muerte de san Dono I.
- § III. PONTIFICADO DE SAN AGATHON (26 de junio de 679-17 de agosto de 682).
12. Concilio romano para el restablecimiento de san Wilfrido en la silla de York. — 13. Carta de san Agathon á Constantino Pogonato. — 14. Sexto concilio general en Constantinopla. — 15. Muerte de san Agathon.
- § IV. PONTIFICADO DE SAN LEON II (17 de agosto de 682-28 de junio de 683).
16. San Leon II confirma los decretos del sexto concilio general. Muerte de san Leon II.
- § V. PONTIFICADO DE SAN BENITO ó BENEDICTO II (26 de junio de 684-8 de mayo de 685).
17. Eleccion de san Benedicto II. Constantino Pogonato renuncia á la pretension de los emperadores de querer confirmar la eleccion de los soberanos pontífices. — 18. Las iglesias de España reciben el sexto concilio general. — 19. Adopcion del hijo de Constantino Pogonato por la Santa Sede. Muerte de san Benito II y del emperador de Oriente.
- § VI. PONTIFICADO DE JUAN V (25 de julio de 685-2 de agosto de 686).
20. Eleccion, pontificado y muerte de Juan V.
- § VII. PONTIFICADO DE CONON (21 de octubre de 686-21 de setiembre de 687).
21. Pedro y Teodoro, antipapas. Revocacion, por Justiniano II, del decreto que hacia independientes las elecciones de los soberanos pontífices. Eleccion de Conon. — 22. Progreso de la fe en las naciones del Norte. — 23. Muerte de Conon.

§ I. PONTIFICADO DE ADEODATO (11 de abril de 672-17 de junio de 676).

1. Adeodato, monje benedictino del convento de San Erasmo en Roma, fué elegido para suceder á san Vitaliano el 11 de

abril de 672. Bajo de su pontificado entró la nación de los Francos en una de esas crisis que el moderno lenguaje llama revoluciones políticas. Los descendientes de Clodoveo, conocidos bajo el apodo de *reyes ociosos*, eran cada día mas nulos. Los mayordomos de palacio usurpaban toda la autoridad, y su poder, odioso á los magnates y á los pueblos, solo se sostenia con intrigas y violencias. Bajo el rey de nombre, Clotario III en la Neustria, era maestro de palacio Ebruino, y Wulfoaldo lo era de la Austrasia bajo Childerico II. Muerto Clotario III en 670, á la edad de diez y nueve años, Ebruino colocó en el trono de Neustria al tercer hijo de Clodoveo, Teodorico ó Thierry III, hermano del rey de Austrasia. Pero los grandes de Neustria y Austrasia, picados de no haber sido consultados por Ebruino, alzaron rey de ambas regiones á Childerico II, y pusieron un ejército en campaña. Thierry III y Ebruino se vieron obligados á buscar asilo en las iglesias y recibir la tonsura monástica, habiendo sido encerrados Teodorico en San Dionisio, y Ebruino en Luxovia.

2. Pero en 673, una nueva revolucion repuso á Teodorico ó Thierry III en el trono y á Ebruino en el poder. Childerico II fué muerto con su mujer y uno de sus hijos aun niño. Siguiéronse muchos asesinatos reales, y solo acabaron á la muerte de Ebruino, asesinado tambien en 681 por un señor franco, cuya pérdida habia jurado. Estos acontecimientos pertenecen sin duda á la historia profana, pero tuvieron que figurar en ellos tres ilustres obispos que la Iglesia ha declarado santos: san Leodegario ó Legario de Autun, san Proyecto de Auvernia, y san Lamberto de Maestricht. San Leodegario, de sangre noble, abrazó el estado monástico en la abadía de San Maxencio, y á la muerte de san Ferreolo, obispo de Autun, la reina Batilde hizo colocar en 659 á este jóven en dicha silla, donde floreció en celo, santidad y prudencia. La envidia de los magnates logró que Childerico II le encerrase en el monasterio de Luxovia, no pudiendo ni el rey ni los grandes sufrir sus santas amonestaciones. Encontró el santo obispo en aquel monasterio á Ebruino, encerrado tambien en él. Repuesto Teodorico III,

ambos cautivos recobraron su libertad. [Pero Ebruino, traidor á su rey, y luego otra vez amigo, pero bárbaro, inmoral y cruel, despues de haber hecho padecer al santo obispo los mayores tormentos, le hizo morir en 678.]

3. San Proyecto, ó san *Priest*, obispo de Clermont, era amigo de Leodegario, y como él participó alternativamente del favor y de la furiosa barbarie de la corte. [San Proyecto fué asesinado junto con san Amarino, abad, y Elidio, que fueron martirizados en Volvic el 25 de enero, en cuyo dia son honrados como mártires.] — San Lamberto nació en la ciudad de Maestricht: sus inmensos talentos y virtudes heróicas le hicieron acreedor á suceder en el obispado de Maestricht á san Teodoro. Sus méritos y santidad le habian acarreado la amistad de san Leodegario y san Proyecto. Como estos dos santos, logró alternativamente el favor y la crueldad bárbara de la corte. No murió á manos de Ebruino; sino que desterrado por este, y vuelto á su diócesis por Pipino de Heristal, duque de Austrasia, donde hizo numerosísimas conversiones, murió mártir de su celo apostólico á manos de Dodon, cuñado de Pipino, cuya desordenada conducta habia reprendido con libertad evangélica: murió en 678.

4. A pesar de estas borrascas que costaron la vida á innumerables víctimas ilustres, se propagaba prodigiosamente la vida monástica en las Galias. San Goberto, arzobispo de Sens, fundó el monasterio de Senones en los Vosges; san Deodato, obispo de Nevers, el de Junturas; san Hidulfo, obispo de Tréveris, el de Moyenmoutier; y san Bercario el de Montier-en-Der, diócesis de Chalons (672 al 673). El elemento bárbaro contra el que tenia que luchar la religion, no podia menos de producir reacciones terribles. San Agilulfo, abad de Lerins, celoso misionero, fué víctima de su predicacion apostólica, y fué asesinado en una isla cerca de la Cerdeña, en 675.

5. No era menos fecunda España que las Galias en grandes santos; y mas dichosa que estas, no ofrecia el espectáculo de barbarie y de disensiones políticas que deslustraron esta época. A los funerales del rey Recesvinto, en 1.º de setiembre de 672,

asistia un valiente, honrado y venerado general godo, que derramaba lágrimas de sincero dolor por la muerte de su rey; este general se llamaba Vamba, y habia vencido en mas de una batalla á los Francos, que intentaban invadir las provincias que poseia la monarquía goda de este lado de los Pirineos, hasta Nimes y aun mas adelante. Acabadas las ceremonias fúnebres, los asistentes rodean al humilde y piadoso Vamba; le proclaman rey á voz unánime; se resiste, y protestan que no quieren otro y se postran á sus piés, suplicándole acepte. Vamba se resiste aun mas, y alega su edad avanzada. Uno de los duques se levanta, y dice: « Si no nos prometes » que has de consentir á nuestro voto, sábete que al instante » serás pasado al filo de nuestras espadas: no saldrás de aquí » sino ó rey, ó muerto! » Vamba se resignó á reinar. Diez y nueve dias despues se hizo consagrar en Toledo con el santo crisma derramado sobre su cabeza por el metropolitano Quiricio. Este es el primer ejemplo que se refiere en la historia de la sagrada unción de los reyes cristianos; pero del modo con que refieren el hecho las actas históricas, se infiere que este uso venia ya de antigua tradicion. El nuevo rey dió nuevas pruebas de su valor sujetando á los Cántabros y Vascongados que se habian amotinado, y de sabia política perdonándolos generosamente despues de la victoria. La Septimania, compuesta de las siete ciudades de Narbona, Agda, Beziers, Maguelona, Carcasona, Elna y Lodeva, y que habia tomado parte en el motin, fué igualmente sometida bajo su obediencia. El arzobispo de Narbona, despues de haber ofrecido el santo sacrificio, se presentó á Vamba revestido de sus ornamentos episcopales, se postró á sus piés é imploró perdon para los rebeldes. El rey, conmovido y sollozando, le levantó y otorgó cuanto pedia.

6. De regreso á Toledo, procuró la celebracion de un concilio nacional en la dicha ciudad, y fué el onceno, en el año 675. Los obispos comienzan por quejarse de la rareza de concilios, pues que ya habian mediado muchos años desde el último nacional, y en diez y seis cánones deciden varios puntos de disci-

plina. En uno de ellos se manda que *en cada provincia, el oficio divino sea conforme con el de la metrópoli*. El cánón quinto prohíbe *se exijan de los obispos restituciones ni compensaciones, á menos que no posean bienes propios, ó que los hayan dado antes á la Iglesia*. La razon de este cánón era porque, segun la legislación bárbara, los delitos se rescataban por multas ó compensaciones pecuniarias, que se exigian frecuentemente á los obispos con grave perjuicio de sus iglesias: este es el abuso que reformaba el concilio. Se ve además en estos cánones que los obispos de España tenian ya poder de condenar á penas afflictivas, tales como el destierro ó la prision, y que se hallaba establecido el uso de no dar la comunión á los moribundos sino *bajo la sola especie de pan*. En el mismo se celebró un concilio provincial en Braga, que fué el cuarto, y al que asistieron ocho sufragáneos. Se prohíbe ofrecer en el santo sacrificio leche ó un racimo de uvas en lugar de vino; dar la Eucaristía mojada ó empapada en vino: « Lo cual, dicen los Padres, es contrario á la institucion de este sacramento en la cual Nuestro Señor distribuyó separadamente el pan y el vino. » Se prohíbe tambien á los sacerdotes celebrar misa sin llevar la estola sobre ambos hombros y cruzada ante el pecho, para llevar ante sí el signo de la cruz. Así este concilio como el de Toledo terminan las sesiones dando gracias al rey Vamba que los habia convocado, y deseándole feliz reinado. [En el concilio XI de Toledo, que fué nacional por su aceptacion, antes de pasar á decretar los cánones de disciplina, los Padres hicieron siete cánones dogmáticos contra las herejías de Arrio, Nestorio, Eutiques y los Monotelitas. Los Padres insisten mucho sobre que Jesucristo no era hijo adoptivo de Dios, sino natural, consustancial, coeterno, etc. Tambien explican largamente las dos operaciones distintas en Cristo, como Dios y como hombre. Son cánones muy notables.]

7. Fué escrita la vida de este gran príncipe por san Julian, metropolitano-primado de Toledo, sucesor de san Quirico, ó Quiricio, en 680. San Julian compuso además otras muchas obras, de las cuales solo se conocen y citan ordinariamente

dos : la primera se intitula *Del porvenir*. La dirige á su amigo Itacio, obispo de Barcelona. « Debes tener presente, le dice, » que hallándonos juntos en Toledo el día de la Pasion de » Nuestro Salvador, nos retiramos á un sitio silencioso cual » convenia á la meditacion de esta augusta conmemoracion. » Leimos la Pasion, comparando los textos de los cuatro » Evangelios, y nuestros sollozos interrumpieron mas de una » vez su lectura. ¡Qué dulzura! ¡qué lúgubre armonía! ¡qué » amor tan tierno partia nuestros corazones! Entonces, sí, » entonces conversamos, no sé porqué sobre la vida futura. » El asunto de esta obra es la conversacion ó diálogo de ambos santos prelados. San Julian la divide en tres partes : primera, *Del origen de la muerte de los hombres*; la segunda, *Del estado de las almas antes de la resurreccion*; la tercera, *De la resurreccion de los muertos y felicidad de los bienaventurados*. Y concluye su obra con esta hermosa expresion : « ¿Puede acaso » ser nuestro último fin otro que el de llegar á un reino sin » fin? » — Otra de las obras de san Julian es un *Tratado de la sexta edad del mundo*. Los Judíos, que á pesar de tantas expulsiones, eran aun muy numerosos en España, se esforzaban en probar con profecias del antiguo Testamento que el Mesías habia de venir en la sexta edad del mundo. Ahora, segun el cálculo de ellos, aun duraba el quinto milenario : luego Jesucristo no era el Mesías, que solo debia de venir en el sexto. San Julian resuelve esta dificultad con pruebas irrefutables sacadas de los mismos profetas. Sienta la divinidad de Cristo, y hace ver que segun el cálculo de los Setenta su advenimiento se ha verificado realmente en el sexto milenario. Adopta su cronología, y hé aquí cómo divide las edades del mundo : la primera, de Adan al diluvio; la segunda, desde el diluvio á Abraham; la tercera, desde Abraham á David; la cuarta, desde David á la transmigracion de Babilonia; la quinta, desde esta transmigracion hasta el advenimiento de Cristo; y la sexta desde Cristo hasta el fin del mundo, « que » solo Dios sabe y conoce. »

8. El papa Adeodato habia ya muerto el 17 de junio

de 676. Este papa habia confirmado á los Venecianos el derecho de elegir á sus dogos, lo que prueba el perfecto acuerdo que mediaba entre Roma y Venecia. Los Venecianos, que para librarse de las perturbaciones de la democracia anárquica se habian decidido muy cuerdamente á escogerse un gobierno mas centralizado y estable, nada podian hacer de mas análogo que tratar de dar á su nueva constitucion una sancion sagrada que les daba nuevo título para irse desprendiendo mas franca y lisamente de la servidumbre en que los tenian constituidos los emperadores de Oriente. Por otra parte el papa veia con satisfaccion á un pueblo libre implorando la investidura que creia necesaria á su gobierno. Era declarar implicitamente que la autoridad temporal venia á ser en esta época una emanacion de la de la Iglesia; y la Iglesia otorgando á las otras el uso del dominio civil, indicaba el derecho y preparaba el medio de apropiarse, bajo cierto concepto, este dominio para sí misma. — Adeodato ratificó tambien el privilegio otorgado por Crotperto, obispo de Tours, al monasterio de San Martin, que consistia en eximir á este monasterio de la autoridad del ordinario. Algunos historiadores atribuyen á este papa ser el primero que usó de la fórmula empleada en las epístolas de los romanos pontífices : *Salutem et apostolicam benedictionem*.

§ II. PONTIFICADO DE SAN DONO I (2 de noviembre de 676-11 de abril de 679).

9. San Dono ó Domno, romano, fué elegido papa el 2 de noviembre. Solo duró dos años su pontificado, mas bastó para dar al mundo una idea muy elevada de su piedad, celo y actividad en el servicio de la Iglesia. Restauró la basílica de San Pablo, puso mesas de mármol en el atrio de la iglesia de San Pedro : recibió á la comunión católica al arzobispo Reparato, sucesor de Mauro en Ravena, y se apagó de este modo el cisma suscitado por Constante II entre esta iglesia y la de Roma.

10. El nuevo emperador, Constantino Pogonato, tuvo que